



José Raúl Lorenzo

Presidente de la Federación Filatélica Cubana

La presencia del Apóstol de nuestra independencia es imprescindible en los acontecimientos que ocurren en la sociedad cubana, por ende es insoslayable la figura de José Martí para la actividad postal del país.

A casi cien años de la primera oportunidad en que se reproduce al revolucionario en una especie postal podemos señalar que contamos también con más de un centenar de veces en las cuales ha sido tema de la filatelia. En algunas ocasiones han sido más logradas que en otras, pues no siempre se le ha reflejado con toda la brillantez que exige su personalidad y a esto se une el hecho de que han ocurrido olvidos inaceptables.



Imagen

Sobre la primera emisión postal, debemos significar que fue a través de un Entero Postal por valor de un centavo, puesto en circulación en 1904 durante la República mediatizada. La imagen de Martí se plasmó en color negro sobre cartulina crema de dimensiones 140x85 mm. Con la creación de esta tarjeta se convierte en el primer cubano representado en un elemento postal de Cuba, lo cual reviste gran significación si tenemos en cuenta su trascendencia universal. En 1955, se emite una nueva tarjeta modificándose el diseño y valor de 3 centavos.



Lamentablemente la emisión de sellos de Patriotas Cubanos, que data de 1910, obvió a Martí, por no considerarlo General, ya que la misma solo incluía a Independencia, pero esto fue un error, porque al caer en combate el 19 de mayo de 1895, ya el Apóstol ostentaba el grado de General del Ejército Libertador, otorgado días antes por el generalísimo Máximo Gómez Báez.



generales de la Guerra de 1895, ya el generalísimo Máximo Gómez Báez.

Fundada en 1965* Año 2 No.1 / 2003

Dirección: José Raúl Lorenzo Sánchez.

Edición: María Victoria Valdés-Rodda

Diseño y Realización: Roberto Hernández Martínez.

Fotografía: Lourdes Solís

Redacción: Federación Filatélica Cubana

San José No. 1172 el Infanta y Basarrate.

Habana 10300.

Tei: 8705144 Fax: 8702709. Apartado Postal 6147.

Habana 10600. e-mail: ffc@correos.enet.cu

Impresión: Revista Mar y Pesca

M de Martí



No fue hasta 1917 que lo vemos en un sello de correos. Es oportuno señalar que aunque la serie consta de ocho estampillas más y los faciales van hasta el valor de un peso, la presencia de Martí en el de un centavo, persigue el objetivo de que fuera el de mayor circulación y por lo tanto su imagen la más difundida.

La serie de sellos que para la gran mayoría de los coleccionistas resulta la más atractiva y completa de cuantas se le han dedicado al autor intelectual del Moncada, es sin lugar a dudas la realizada en el Centenario de su natalicio, compuesta de 10 estampillas para el correo ordinario y 11 para el servicio aéreo. Esta emisión de 1953, abarca las más diversas facetas de su vida además se incluyen fragmentos de varios de sus escritos nacidos de su proverbial capacidad creadora, como es el periódico *Patria*, reproducido en el valor de 13 centavos en sepia y verde olivo, así como el Manifiesto de Montecristi, con un valor de 8 centavos aéreo, en verde oscuro y negro.

Entre los hechos destacados sobresalen la conocida estampa del joven patriota en presidio con apenas 16 años y el histórico momento en que llegó a Caracas, que como él mismo dijera en la Edad de Oro, cuando sin quitarse el polvo del camino cumple el sagrado deber de rendir homenaje al Libertador Simón Bolívar, ante su estatua.

Y de las obras arquitectónicas relacionadas con su figura resulta muy interesante la emisión por valor de 25 centavos donde se ve la tumba en la que reposan actualmente sus restos. Cabe señalar que estos sellos fueron emitidos en cuatro fechas diferentes durante 1953.

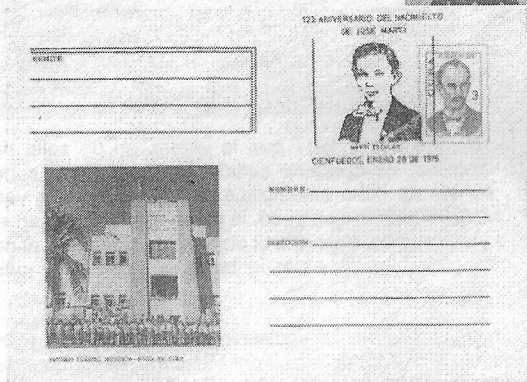
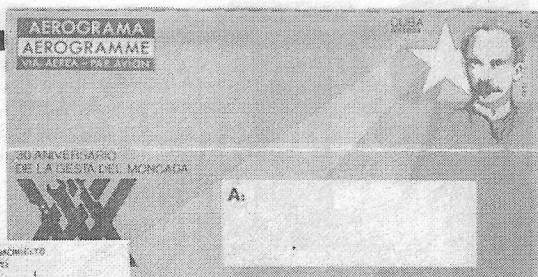
Luego del triunfo de la Revolución la presencia del Héroe en las especies postales ha sido prolifera. Esta etapa se inicia con un sello cargado de simbolismo pues aunque carece de su imagen y solo refleja a un soldado rebelde que alza su fusil en señal de victoria y libertad, se emitió el 28 de enero de 1959. De esta manera se logró crear una peculiar relación entre dos hechos trascendentales de la historia cubana, para reafirmar que el pensamiento martiano estaba presente en los rebeldes.



Con la proclamación de la Primera Declaración de la Habana, en 1961 se pone en circulación una serie que resulta especial para el coleccionismo cubano y una de las más buscadas del período revolucionario. Estas estampillas se imprimieron en papel de seguridad

acartonado y consta de nueve sellos, con tres valores faciales de 8, 12 y 30 centavos. Lo más atractivo de su diseño es que sobre la silueta de Martí aparece el texto íntegro de la citada declaración, (en idioma español, inglés y francés) el cual puede leerse con la ayuda de una lupa.

En la emisión realizada por el Centenario del Inicio de la Guerra de Independencia, donde se recogen diversos pasajes emblemáticos de esos años gloriosos de lucha, aparece su efigie, de nuevo con el valor de un centavo.



En el 125 Aniversario de su natalicio, se utilizó el retrato al óleo que le dedicara Armando Menocal, en exhibición permanente en la Sala de las Banderas del Museo de la Ciudad de La Habana.

La monumental obra escultórica de Siret, nos regala a un Martí pensador en la Plaza de la Revolución y este fue el motivo escogido para un sello de 1991 con el valor de 5 centavos, en conmemoración del 30 Aniversario de la Victoria de Playa Girón.

Su sesquicentenario fue recordado con toda la magnificencia que tal acontecimiento merece con la circulación de una hoja filatélica cuya imagen es el retrato de Martí en Kingston, Jamaica. Se trata de la única fotografía conocida de él de pie. Además la emisión consta de cuatro sellos. Uno de los cuales tiene su autorretrato y sobre éste, su carta póstuma escrita al amigo mexicano Manuel Mercado.

